CHARLESMAN
D LOS HAMBES D LLE FIUEA
BATALA MACHU EN LAS PICLAS DE FIRGE!

CHARLESMAN Y LOS HOMBRES DE LLAMA: BATALLA EN MACHU PICCHU Y LAS ISLAS DEL FUEGO

📖 **Título del libro:

“Charlesman y los Hombres de Llama: Batalla en Machu Picchu y las Islas del Fuego”

De: Charles Alexander Sablich Huamani

Para: Charles Emanuel Sablich Vera (Charlesman)

📚 **Estructura narrativa**

Capítulo 1 – El regreso a la ciudad sagrada

Charlesman (9 años, traje azul con detalles dorados y capa roja), acompañado de su perro Max (un mestizo ágil, con un collar brillante que le permite comunicarse con Charlesman) y su tía **Janet Estelar**, llegan al Cusco.

- **Ambiente:** Plaza de Armas de Cusco, con catedrales coloniales, balcones de madera y calles de piedra.

- La gente aplaude al ver a Charlesman, pero pronto un extraño temblor sacude el suelo.
- Los muros incaicos parecen crujir, presagiando una amenaza ancestral.

Capítulo 2 – Sombras en Machu Picchu

El trío viaja a Machu Picchu.

- **Ambiente:** Escaleras de piedra, terrazas verdes, llamas pastando, neblina mágica rodeando las montañas.
- En medio de la ciudadela inca aparecen los **Hombres de Llama**, criaturas mitad humano y mitad llama, con ojos rojos encendidos como brasas.
- Atacan con fuego y escupitajos ardientes.
- Janet Estelar se estira como un lazo y los contiene, pero descubre que detrás de ellos hay un líder aún más peligroso.

Capítulo 3 – El líder de los Hombres de Llama

Se revela **Inti-Llamac**, un antiguo guardián transformado en villano.

- **Aspecto:** Cabello de fuego, cuerpo musculoso con pelaje de llama, y un báculo de oro con forma de sol.
- Busca dominar Cusco y abrir un portal hacia las Islas Canarias, para encadenar su poder con los volcanes.
- Charlesman intenta enfrentarlo, pero Inti-Llamac lanza una llamarada que casi lo derrota.
- Max salva a su dueño ladrando y distrayendo al villano.

Capítulo 4 – El secreto de los Andes

Janet revela que los **Hombres de Llama** son antiguos protectores incas, corrompidos por la ambición.

- **Ambiente:** Qoricancha (Templo del Sol en Cusco). Paredes de piedra perfectamente pulidas y reflejos dorados.

- Un códice escondido en el templo muestra un mapa que conecta Cusco con las **Islas Canarias**, donde yace el poder de los volcanes.
- Charlesman debe seguir la ruta antes de que Inti-Llamac la active.

Capítulo 5 – La batalla en Sacsayhuamán

El grupo sube a las fortalezas de **Sacsayhuamán**, enormes murallas de piedra.

- Los Hombres de Llama lanzan un ataque masivo.
- Janet Estelar se multiplica en brazos elásticos, atrapando a decenas de enemigos.
- Charlesman activa su **Poder del Rayo Solar**, concentrando energía en sus guantes y derribando las tropas.
- Sin embargo, Inti-Llamac logra abrir un portal ardiente hacia las Islas Canarias.

Capítulo 6 – El salto a las Islas Canarias

El portal los arrastra.

- **Ambiente:** Tenerife, con el majestuoso **Teide** al fondo.
- El aire es volcánico, con cuevas de lava y playas negras.
- Inti-Llamac se alimenta de la energía del volcán, volviéndose casi imparable.
- Janet y Max protegen a Charlesman mientras buscan un artefacto sagrado: la **Piedra del Sol Atlántico**.

Capítulo 7 – Aliados en las islas

En La Palma, conocen a un anciano sabio llamado **Don Miguel**, guardián atlántico.

- Les cuenta que la unión de las culturas inca y guanche (antiguos habitantes de Canarias) es la clave para vencer a Inti-Llamac.

- **Ambiente:** Cuevas de Benahoare, con pinturas rupestres y símbolos solares.
- Charlesman recibe un **escudo solar**, capaz de reflejar el fuego enemigo.

Capítulo 8 – El despertar del Teide

Inti-Llamac provoca una erupción del Teide.

- **Ambiente:** Lava descendiendo, cielo rojo, mar encendido.
- Max guía a los turistas atrapados, convirtiéndose en héroe canino.
- Janet se estira formando un puente humano para salvar a un grupo de niños.
- Charlesman, con el escudo solar, logra acercarse al villano.

Capítulo 9 – La fusión de los soles

La batalla final se desarrolla en la cima del Teide.

- Inti-Llamac se transforma en un **Titán de fuego**, de más de 10 metros de altura.
- Charlesman y Janet Estelar unen poderes:
    - Charlesman lanza rayos solares.
    - Janet lo impulsa con sus brazos elásticos, multiplicando la fuerza del golpe.
- El escudo solar refleja la energía de Inti-Llamac, haciendo que se consuma en su propio fuego.

Capítulo 10 – El regreso triunfal

Con el enemigo derrotado, los Hombres de Llama recuperan su forma original y vuelven a ser protectores pacíficos.

- En Cusco, la gente celebra a Charlesman, Max y Janet.

- En las Islas Canarias, Don Miguel agradece y les entrega la Piedra del Sol como símbolo de paz entre ambos pueblos.
- **Escena final:** Charlesman mira el amanecer sobre Machu Picchu con Max a su lado y Janet sonriendo.
- Una última viñeta muestra una sombra misteriosa que los observa desde lejos… preparando la **próxima aventura**.

I. El Amanecer del Héroe: Charlesman y el Legado del Sol

En un mundo donde los superhéroes no siempre nacen en laboratorios de alta tecnología ni caen del cielo como meteoros de otro planeta, hay algunos que surgen de la magia más antigua: la de la tierra, el sol y las leyendas olvidadas. Este es el caso de Charlesman, un niño de nueve años cuyo destino está escrito no en circuitos ni en mutaciones genéticas, sino en los jeroglíficos de piedra talladas en las montañas del Perú, en los mitos de los pueblos originarios, en el fuego dormido de los volcanes y en el latido del corazón del mundo.

Charlesman no es un héroe cualquiera. Viste un traje azul intenso, con líneas doradas que parecen hilos de luz solar tejidos a mano, y una capa roja que ondea como una llama viva incluso cuando no hay viento. Sus ojos, de un verde profundo como las terrazas de Machu Picchu bajo la lluvia,

reflejan una mezcla única de inocencia y sabiduría ancestral. Aunque solo tiene nueve años, lleva sobre sus hombros una misión que muchos adultos no podrían soportar: proteger el equilibrio entre el mundo natural y el sobrenatural, entre el pasado y el futuro, entre la luz y la oscuridad.

Él no eligió este camino. Fue elegido.

Desde que era un bebé, Charlesman mostró signos de una conexión especial con el sol. No temía al calor, no se quemaba con la luz directa, ya menudo, cuando se dormía, su habitación se iluminaba con un resplandor dorado, como si el sol mismo lo abrazara. Su tía, Janet Estelar, fue la primera en darse cuenta de que este niño no era ordinario. Ella, una heroína de renombre en el mundo del combate sobrenatural, posee una habilidad única: su cuerpo es completamente elástico. Puede estirar sus brazos como cintas de acero, envolver a sus enemigos en nudos imposibles, y doblar su voluntad mediante una técnica ancestral conocida como *la Sombra del Lazo Cósmico*. Janet no solo es su tía, sino también su mentora, su protectora y

la única persona que entiende el verdadero origen de los poderes de Charlesman.

El origen, como tantas veces en las historias más grandes, comienza con una leyenda.

Hace millas de años, en las alturas de los Andes, los incas creían que el sol, *Inti*, no solo era una deidad, sino el padre de todos los gobernantes y el guardián del orden cósmico. Los sacerdotes del Sol en el Qoricancha, el Templo del Sol en Cusco, realizaban rituales para mantener el equilibrio entre el cielo y la tierra. Pero no todos honraban a Inti por su luz. Algunos buscaban su poder para dominar.

Entre ellos estaba *Inti-Llamac*, un sacerdote guerrero que se atrevió a robar el *Corazón del Sol*, un artefacto sagrado que canalizaba la energía solar. Su ambición lo corrompió. En lugar de iluminar, quiso incendiar. Fue desterrado a las entrañas de la montaña, sellado bajo una piedra mágica, y su nombre borrado de la historia. Pero las leyendas no mueren. Solo duermen.

Y ahora, después de siglos, ha despertado.

Charlesman, sin saberlo, es el descendiente directo del último Inca que vendió a Inti-Llamac. Su sangre contiene la chispa de Inti, y su alma resuena con la energía del sol. Es el único que puede detenerlo. Pero no lo hará solo.

A su lado, siempre, está Max, un perro mestizo de ojos inteligentes, pelaje marrón claro con manchas blancas, y un collar brillante que emite un leve zumbido cuando se activa. Ese collar no es un simple adorno. Es un artefacto tecnológico y mágico creado por Janet Estelar, capaz de traducir los pensamientos de Max y transmitirlos a Charlesman. Gracias a él, Max no solo ladra, sino que habla. No solo obedece, sino que piensa, planea y protege. Es más que un perro. Es un compañero de batalla, un hermano de aventuras y el corazón emocional de esta historia.

La historia que estás a punto de leer no es solo una aventura de superhéroes. Es un viaje épico que atraviesa dos mundos: el místico de los Andes y el volcánico de las Islas

Canarias. Es una historia de conexión entre culturas, de cómo el pasado puede resurgir en el presente, y de cómo un niño puede convertirse en un faro de esperanza en medio del caos.

Esta es la historia de cómo Charlesman y Janet Estelar se enfrentaron a los Hombres de Llama, criaturas de fuego y ambición, y cómo, desde las cumbres de Machu Picchu hasta las entrañas del Teide, lucharon por salvar no solo un lugar, sino el alma de dos civilizaciones unidas por el sol.

CHARLESMAN
El Amanezer del Sol.
El Legadio del Hérbo

II. El Retorno a la Ciudad Sagrada: Cusco, Puerta del Sol

La historia comienza en el corazón del antiguo Imperio Inca: Cusco, una ciudad que parece tallada por los dioses. Sus calles de piedra pulida serpentean entre muros que encajan tan perfectamente que ni una hoja puede pasar entre las rocas. Las plazas están bordeadas por balcones de madera colonial, y las cúpulas de las catedrales reflejan el sol andino como si fueran espejos del cielo.

Es aquí, en la Plaza de Armas, donde Charlesman y Janet aterrizan tras un vuelo desde Lima. El aire es frío, pero el sol brilla con una intensidad casi sobrenatural. La gente los reconoce de inmediato. Charlesman ya es una leyenda en estas tierras. Hace dos años, salvó a Cusco de una avalancha mágica desatada por un espíritu vengativo del Apu Salkantay. Desde entonces, cada vez que regresa, es recibido como un hijo de la ciudad.

—¡Mira, Max! ¡Estamos de vuelta! —exclama Charlesman, con los ojos brillantes de emoción.

Max ladra una respuesta traducida por su collar: — *Y esta vez, espero que no haya terremotos, ni demonios, ni llamas enojadas. Solo helado de lúcuma.*

Janet sonríe, ajustándose su traje plateado con reflejos metálicos. Su cabello, de un tono azabache con destellos plateados, ondea con el viento de la altiplanicie. Aunque su rostro es sereno, sus ojos escanean el entorno con la precisión de un radar. No está aquí por placer. Ha recibido una señal: una perturbación energética en Machu Picchu, un lugar que, según los guardianes incas, nunca debería temblar.

—No bajes la guardia, Charles —dice Janet, con voz firme—. El sol brilla, pero las sombras también crecen.

Como si el universo la escuchara, el suelo tiembla.

No es un temblor común. Es profundo, rítmico, como si algo gigantesco respiraa bajo la ciudad. Las campanas de la catedral suenan sin que nadie las toque. Las piedras incaicas crujen, y por un instante, las sombras en las paredes parecen moverse solas.

Charlesman pierde el equilibrio, pero Max lo sostiene con el cuerpo. Janet se estabiliza estirando un brazo y clavándolo en el suelo como un ancla.

— ¿Qué fue eso? —pregunta Charlesman, mirando a su tía.

—No lo sé —responde Janet—. Pero no es natural. Algo está despertando.

En ese momento, se acerca un anciano con un sombrero de lana y una capa de lana de alpaca. Es don Teófilo, el guardián del Qoricancha.

—Hijos míos —dice, con voz grave—, el sol se nubla. Los muros de piedra hablan. *Inti-Llamac* ha roto su sello.

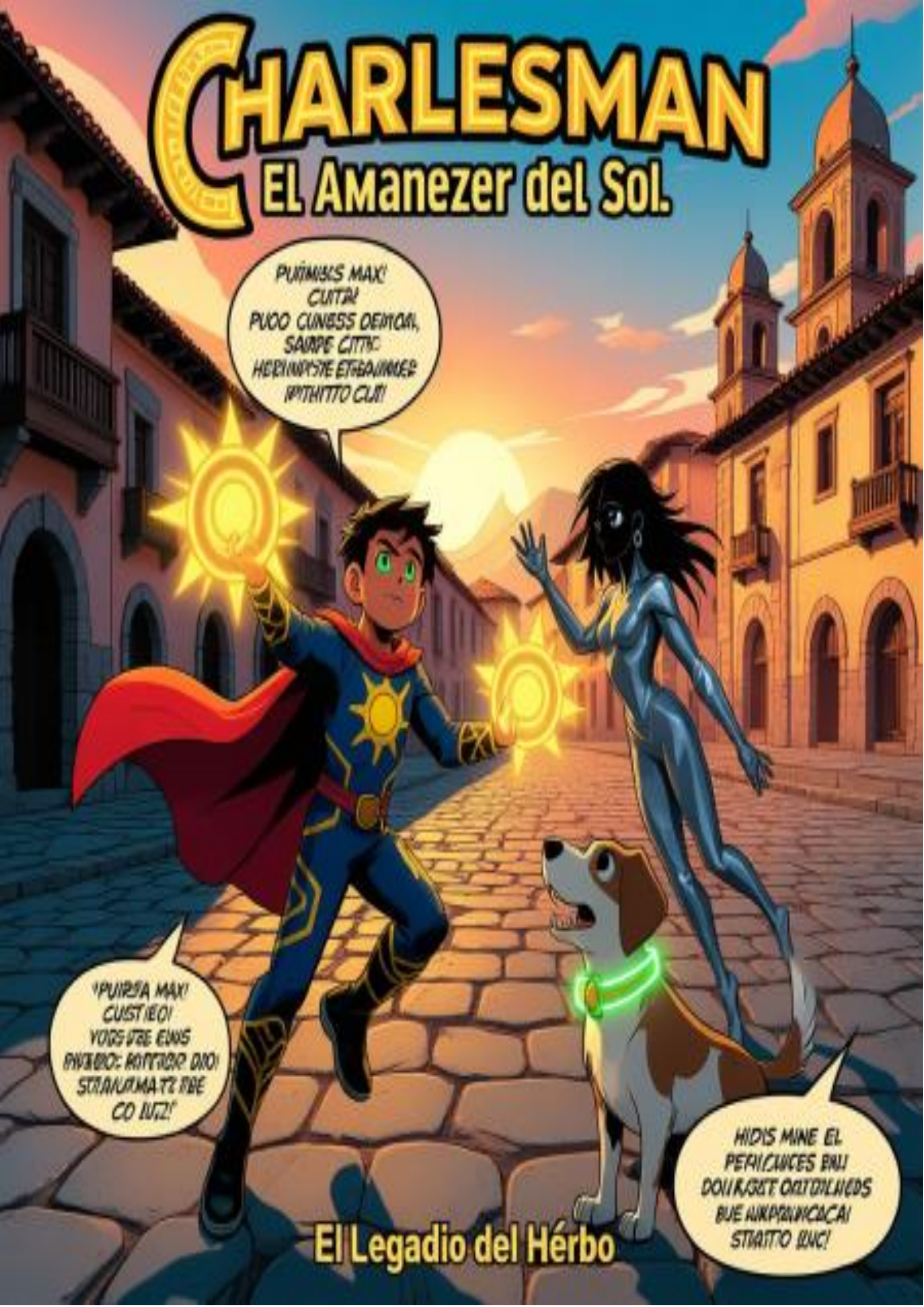
Charlesman siente un escalofrío. Ha escuchado ese nombre en los cuentos de Janet. Pero nunca pensé que fuera real.

—¿Inti-Llamac? ¿El traidor del sol?

—Sí —asiente don Teófilo—. Y no viene solo. Ha despertado a los Hombres de Llama, guardianes corrompidos que una vez protegían Machu Picchu. Ahora, sirve al fuego oscuro.

Janet intercambió una mirada con Charlesman. No hay tiempo que perder.

—Vamos a Machu Picchu —ordena—. Antes de que sea demasiado tarde.


CHARLESMAN
El Amanezer del Sol.
El Legadio del Hérbo

III. Sombras en Machu Picchu: El Despertar de los Hombres de Llama

El viaje a Machu Picchu es mágico. El tren serpentea entre valles verdes, ríos de aguas cristalinas y montañas cubiertas de neblina. Charlesman mira por la ventana, maravillado. Las terrazas agrícolas se escalonan como si fueran escalones hacia el cielo. Las llamas pastan tranquilas, ignorantes del peligro que se acercan.

Pero al llegar, el ambiente ha cambiado.

El aire es más pesado. La neblina ya no es mágica, sino amenazante. Y en el centro de la ciudadela, donde antes solo había paz, ahora hay un círculo de piedras rotas, como si algo hubiera explotado desde dentro.

—Aquí fue —dice Janet, tocando una piedra chamuscada—. Energía solar negativa. Alguien ha profanado el templo.

De repente, un gruñido retumba. Del interior de una cueva sagrada, emergen figuras oscuras.

Son los Hombres de Llama: criaturas mitad humano, mitad llama, con cuerpos cubiertos de pelaje oscuro que arde en los bordes. Sus ojos son rojos como brasas, y de sus bocas salen escupitajos de fuego. Caminan con una gracia inquietante, como si bailaran al ritmo de un tambor ancestral.

—¡Charles, atrás! —grita Janet.

Pero es tarde. Uno de ellos escapa una bola de fuego que estalla cerca de Max. El perro salta, evitando la llama por centímetros.

Janet reacciona con velocidad sobrehumana. Extiende sus brazos, que se alargan como gomas, y atrapa a tres Hombres de Llama, enredándolos en un nudo imposible. Luego, con un movimiento circular, los lanza contra una pared de piedra.

—¡Puedo contenerlos, pero no detenerlos! —advierte.

Charlesman activa sus guantes solares. Un dorado resplandor los envuelve. Concentra energía, y lanza un rayo de luz que derriba a otro enemigo.

—¡Max, distráelos!

— *¡Con gusto! ¡Aquí voy, peludos de fuego!*

Max corre en círculos, ladrando, haciendo sonar su collar. Los Hombres de Llama giran, confundidos. Es entonces cuando Charlesman lanza otro rayo, esta vez más potente.

Pero de entre la neblina, emerge una figura más alta, más poderosa.

Es Inti-Llamac.

Su cabello es una llama viva, su cuerpo musculoso está cubierto de pelaje dorado, y en su mano sostiene un báculo de oro con forma de sol. Sus ojos no son rojos, sino blancos, como si hubiera absorbido toda la luz del universo.

—¡Carlosman! —rugoso—. Hijo del último Inca... ha venido a morir.

Lanza una llamada que Charlesman apenas logra esquivar. La energía lo derriba. Max corre hacia él, pero Inti-Llamac levanta el báculo, y una onda de fuego lo lanza contra una roca.

—¡Máximo! —grita Charlesman.

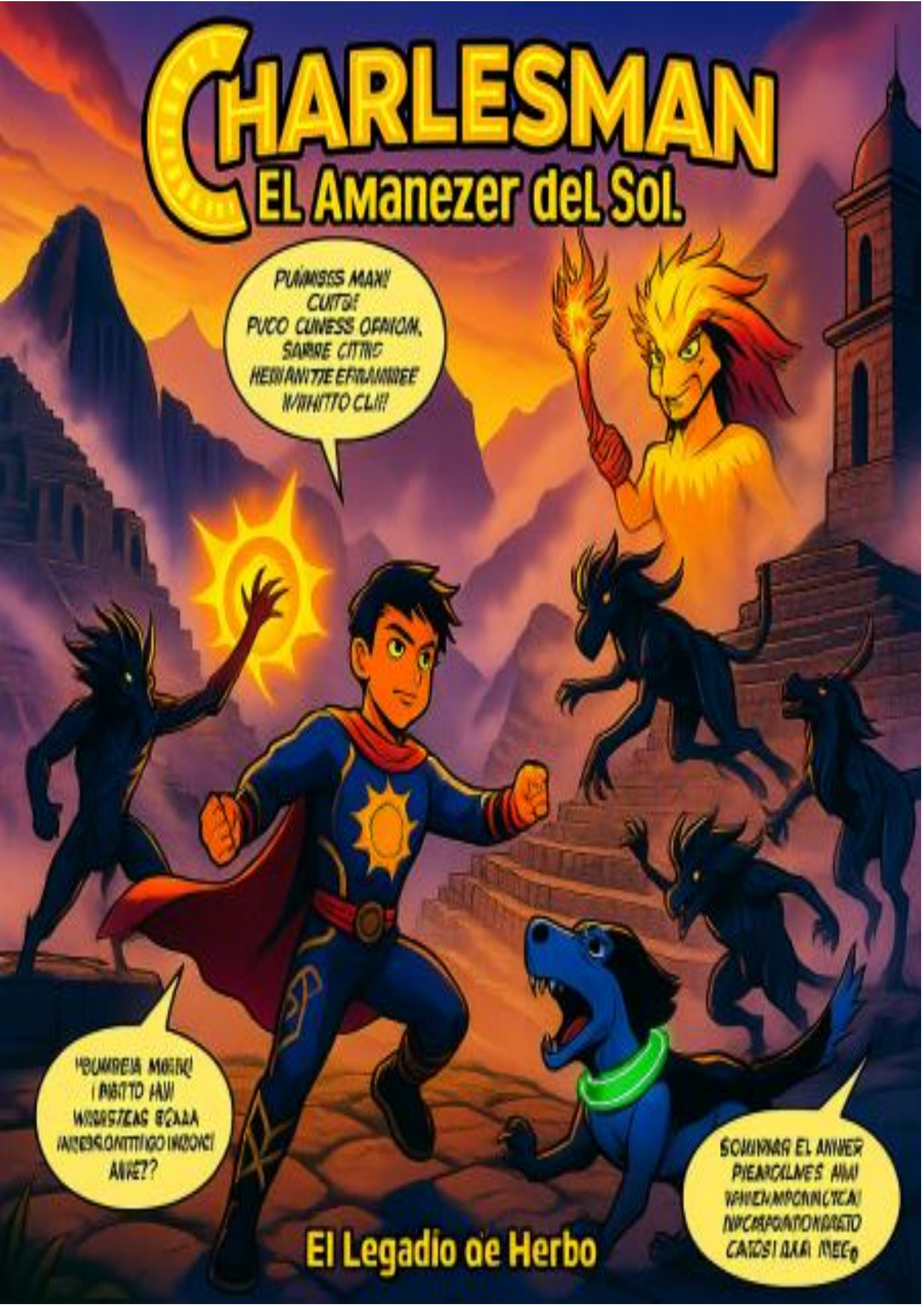
Janet intenta atacar, pero Inti-Llamac la detiene con una barrera de calor. Sus brazos elásticos se queman al tocarla.

—No puedes ganar, Janet Estelar —dice el villano—. He absorbido el poder del sol. Pronto, abriré un portal a las Islas Canarias, donde el fuego del volcán Tajogaite me dará el control absoluto.

—Las Islas Canarias? —pregunta Janet—. ¿Por qué allí?

—Porque allí —responde Inti-Llamac—, yace el Poder del Sol Atlántico, el gemelo perdido del Corazón del Sol. Cuando los dos se unan, el mundo arderá.

Con una risa oscura, desaparece en la neblina, dejando tras de sí un rastro de cenizas.


CHARLESMAN
El Amanezer del Sol.
El Legadio de Herbo

IV. El Secreto de los Andes: El Mapa del Sol Gemelo

De regreso en Cusco, en el Qoricancha , el Templo del Sol, don Teófilo les revela la verdad.

—Hace mil años —cuenta—, los incas no estaban solos. Tenían aliados en el otro lado del océano: los guanches, el pueblo original de las Islas Canarias. Ambos pueblos adoraban al sol, y ambos construyeron templos alineados con sus rayos.

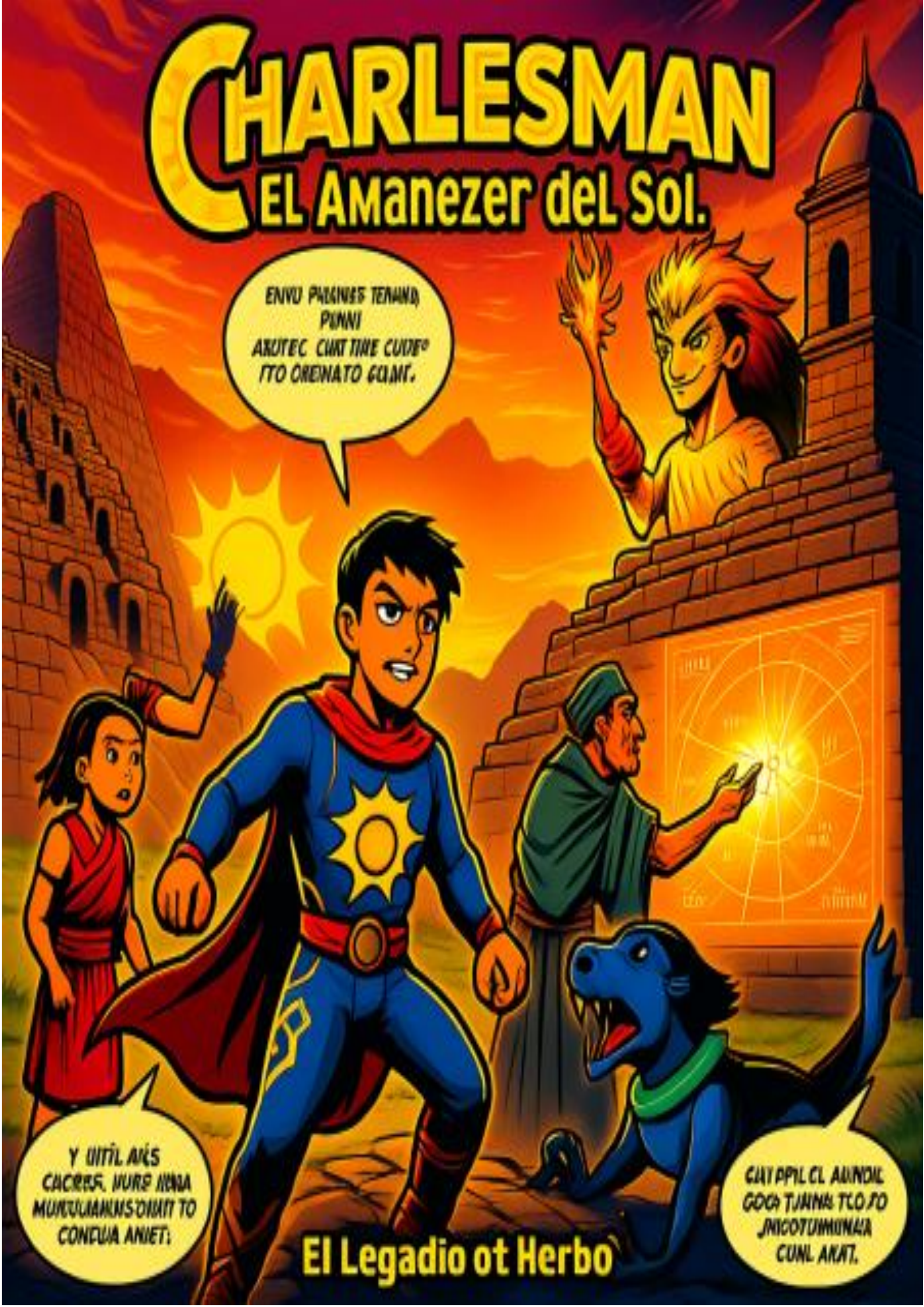
— ¿Y? —pregunta Charlesman, aún preocupada por Max, que se recupera en una camilla improvisada.

—Los incas y los guanches crearon un artefacto: la Piedra del Sol Atlántico, una réplica del Corazón del Sol, escondida en las cuevas de Benahoare, en La Palma. Era un símbolo de paz. Pero también un arma. Si alguien unía ambas piedras, podría abrir un portal entre los mundos.

—Y Inti-Llamac quiere usarlo para dominar —concluye Janet.

—Sí —asiente don Teófilo—. Y ya ha comenzado. El portal se abrirá en Sacsayhuamán, la fortaleza de piedra.

No hay tiempo que perder.


CHARLESMAN
EL AMANEZER DEL SOL.
ENVU PAGINES TENAND PUNNI
AKUTEC CUAT TIKE CUDE ITO ORENATO GUME.
Y UITIL AKÉS CACRES. MURS NONA MUNTUMANUS DIAIT TO CONCUA ANIET.
CIAT APIL CL AUNDIL GOCA TJANAL TCO SO JAICOTUMIUNALA CUNL AKAT.
El Legadio ot Herbo`

V. La Batalla en Sacsayhuamán: El Portal de Fuego

Sacsayhuamán es una fortaleza colosal, construida con bloques de piedra que pesan toneladas. Desde su cima, se ve todo Cusco.

Pero ahora, está rodeada de cientos de Hombres de Llama. Inti-Llamac está en el centro, trazando un círculo de fuego con su báculo.

—¡Deténganlo! —grita Janet.

La batalla es épica.

Janet se multiplica en brazos elásticos, atrapando a decenas de enemigos. Poder del Rayo Solar, concentrando energía en sus guantes y lanzando rayos.

Max, recuperado, guía a los civiles a salvo, usando su collar para traducir órdenes.

Pero Inti-Llamac es demasiado fuerte. Con un grito, clava el báculo en el suelo. Una grieta de fuego se abre, y de ella emerge un portal ardiente, que gira como un remolino de lava.

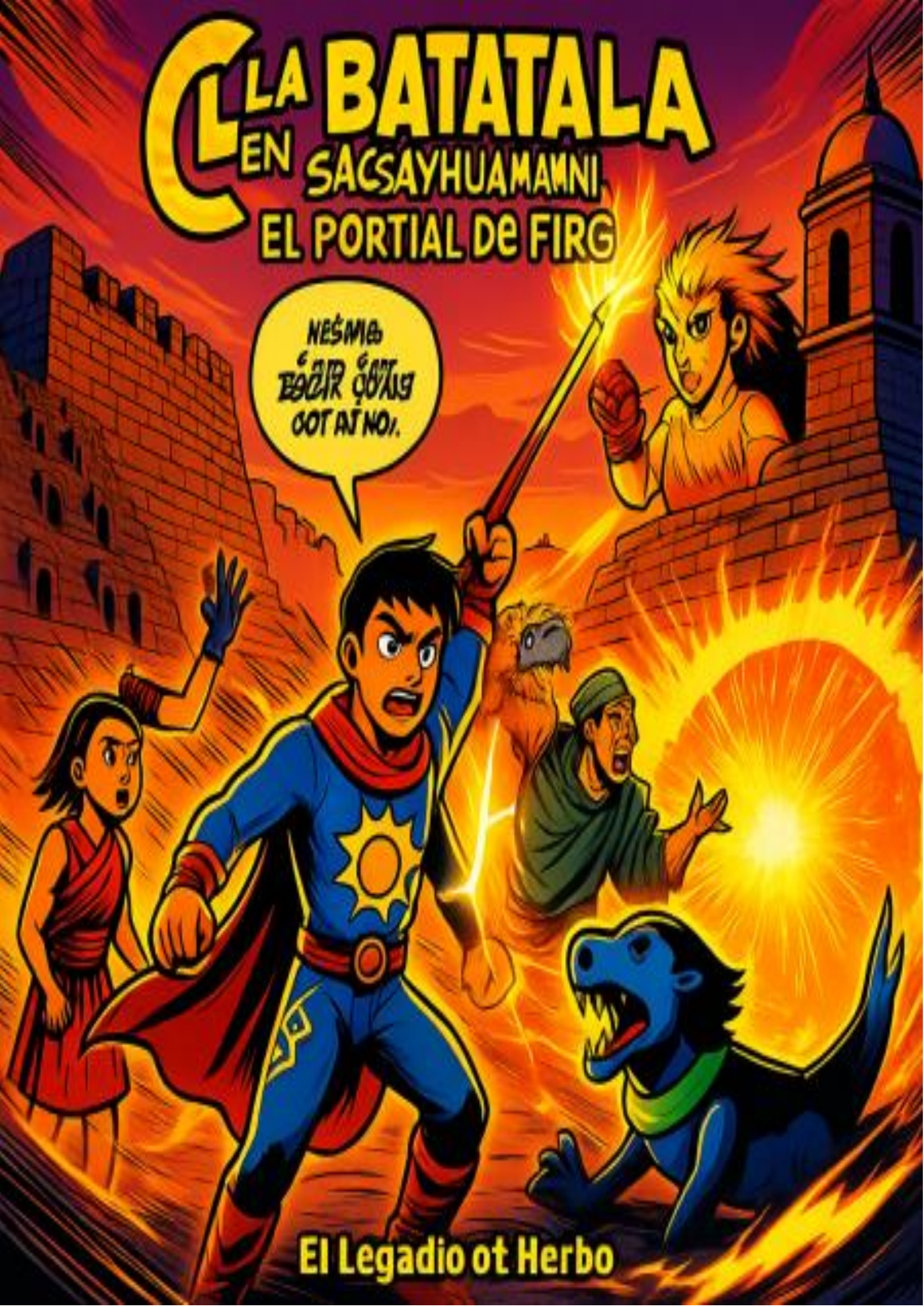
—¡El portal a

—¡No podemos dejar que pase! —dice Janet.

Pero es demasiado tarde. Inti-Llamac salta al portal, y una fuerza magnética los arrastra a todos: Charlesman, Janet, Max y parte de los Hombres de Llama.

El mundo gira. El fuego los envuelve.

Y de repente… caen.


LA BATATALA
EN SACSAYHUAMANI
EL PORTIAL DE FIRG
El Legadio ot Herbo

VI. El Salto a las Islas Canarias: Tierra de Volcanes y Leyendas

Caen en una playa de arena negra, bajo un cielo anaranjado. El aire huele a azufre. Al fondo, se alTeide, el volcán más alto de España, con su cima cubierta de nieve y su base de lava sólida.

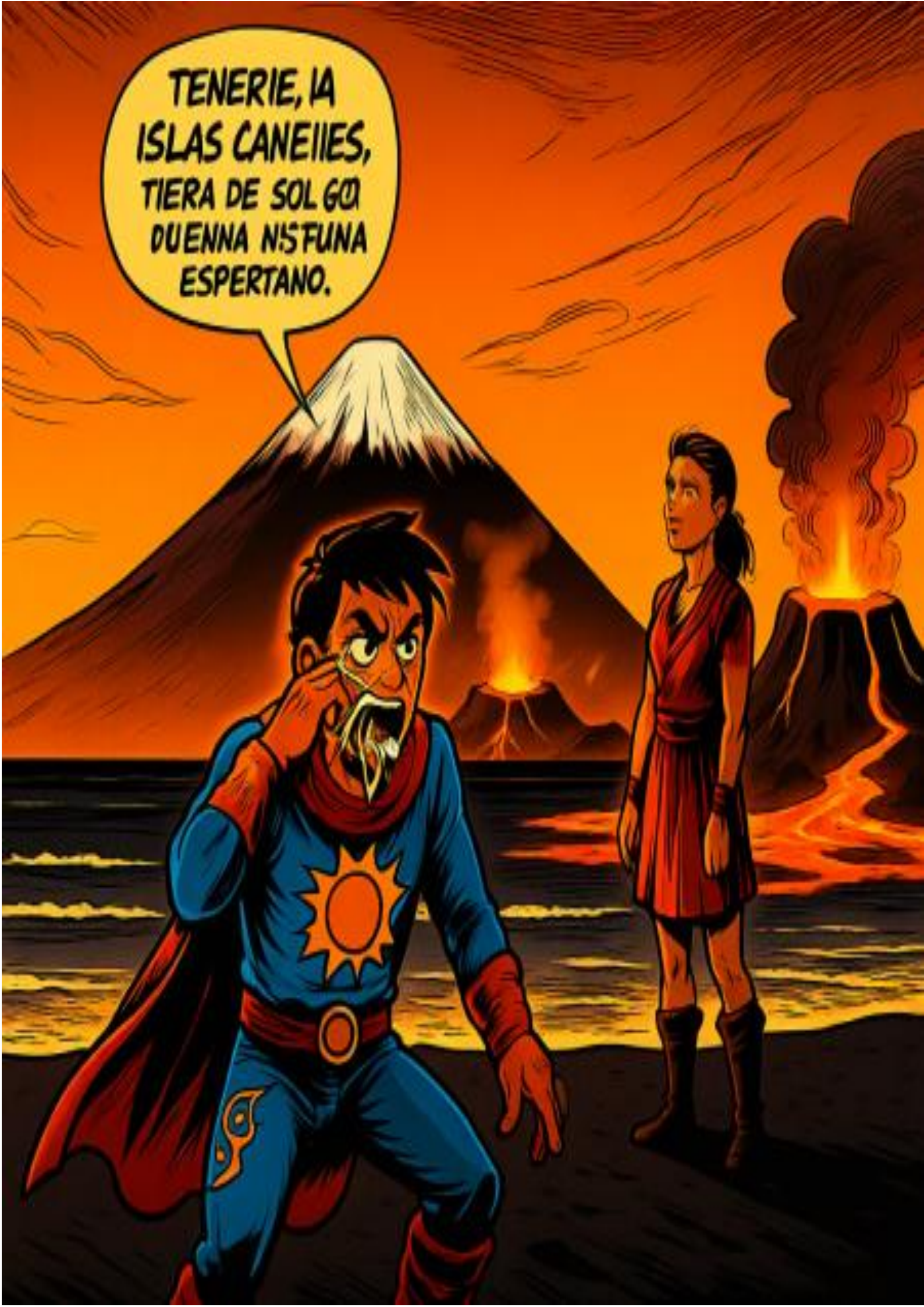
— ¿Dónde estamos? —pregunta Charlesman, tosiendo.

— Tenerife, Islas Canarias —responde Janet, mirando el horizonte—. Tierra de los guanches. Y del fuego eterno.

Inti-Llamac ya desapareció

—Busca la Piedra del Sol Atlántico —dice Janet—. Es nuestra única esperanza.

Pero no están solos.


TENERIE, IA
ISLAS CANEIIES,
TIERA DE SOL GO
DUENNA N:SFUNA
ESPERTANO.

VII. Aliados en las Islas: El Sabio de Benahoare

En La Palma, en las Cuevas de Benahoare, encuentran a don Miguel, un anciano de piel curtida y ojos profundos, guardián de la tradición guanche.

—Sabía que vendrían —dice—. las estrellas

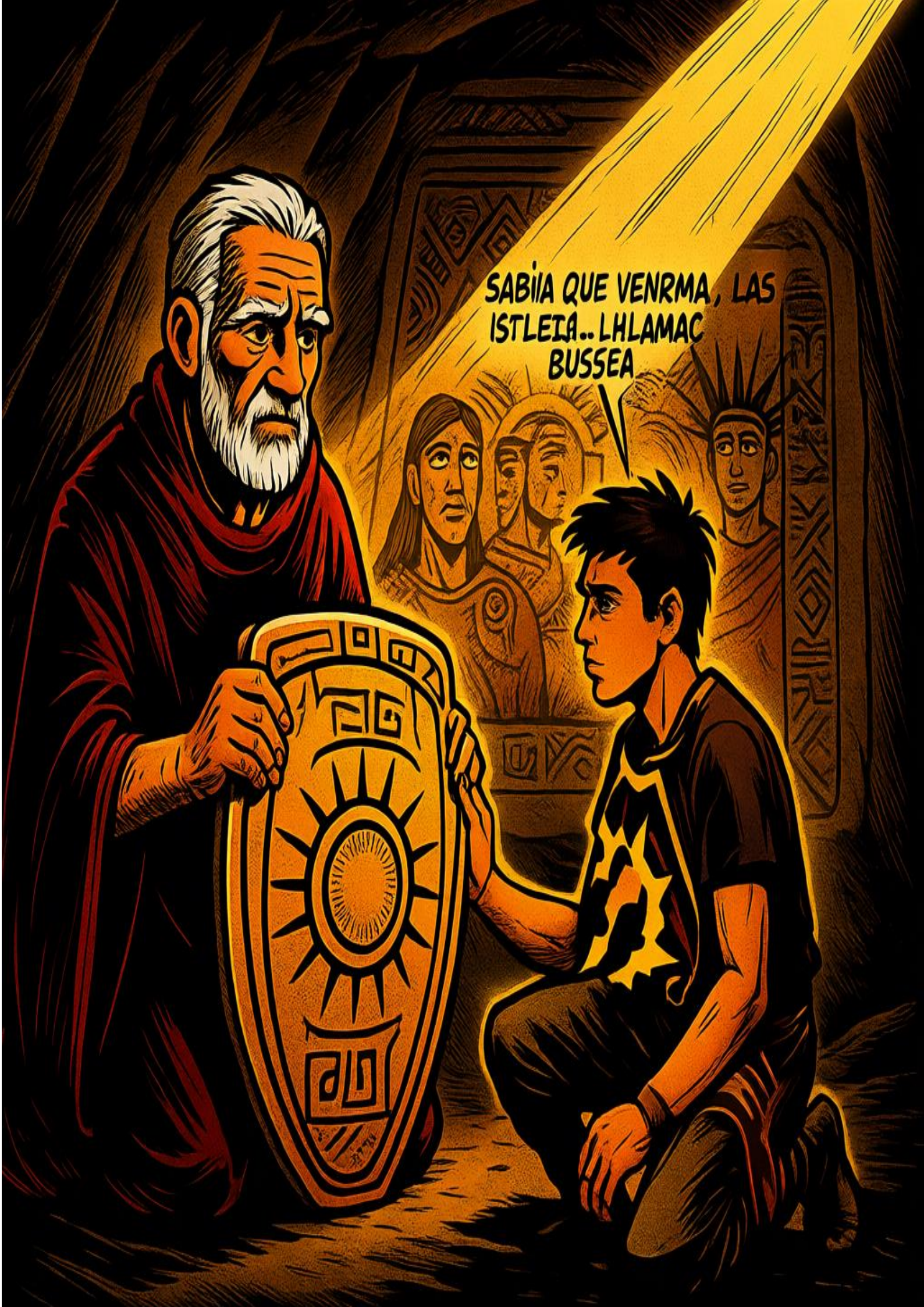
Les muestras pinturas rupestres: incas y guanches unidos, adorando al sol. Y en el centro, la Piedra del Sol Atlántico.

—Inti-Llamac busca

Entonces, entrega a Charlesman un escudo solar, hecho de una aleación desconocida, con símbolos incas.

—Este escudo puede reflejar el fuego oscuro. Solo tú puedes usarlo.

Charlesman lo sostiene. Siente una corriente de energía. Es como si el sol mismo lo reconociera.


SABÏIA QUE VENRMA, LAS
ISTLEIA.. LHLAMAC
BUSSEA

VIII. El Despertar del Teide: La Erupción del Titán

Inti-Llamac encuentra la piedra enTeide.

El cielo se pone rojo. La lava desciende. El mar hierve.

Max guía a los turistas a salvo. forma Janet

Y Charlesman, con el escudo, sube a la cima.

IX. La Fusión de los Soles: La Batalla Final

En la cumbre, Inti-Llamac se transforma en un Titán de fuego, de diez metros de altura.

—¡Nadie puede detenerme!

Charlesman lanza rayos. Janet lo impulsa con sus brazos, multiplicando su fuerza.

Y en un instante de luz cegadora… Inti-Llamac se consume en su propio fuego.

¡NADIE PUE
JETENER
MME!

X. El Regreso Triunfal: Un Nuevo Amanecer

La lava se enfría. Los Hombres de Llama recuperan su forma humana…

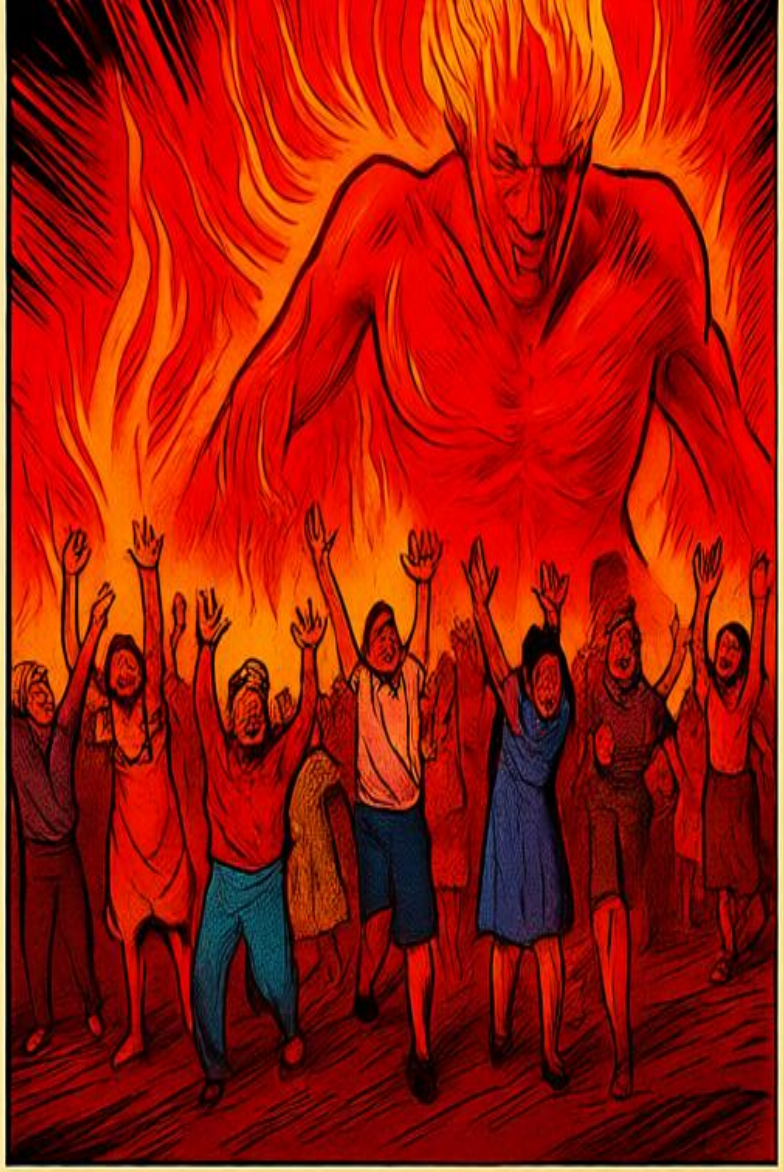
En Cusco, la gente celebra. En Tenerife, don Miguel entrega la Piedra del Sol como símbolo de paz.

¡Carbonizarse!

Pero en lo alto de una montaña, una sombra misteriosa observa…

La próxima aventura apenas comienza.

- CONTINÚARA -



¡CARBONIZANUIE!

·LA RIABVENTURA CASO: PEASAA COMENES.